

Precios de suscripcion Pésetas.
 En la isla, un mes adelantado. . . 1'50
 En el resto de España, trimestre id. 5'00
 Ultramar y Extranjero lo que co-
 rresponda por aumento de fran-
 queo,
 Números sueltos 10 céntimos.

El Liberal

Precio de los anuncios Pésetas.
 En la cuarta plana cada línea de pu-
 blicación diaria 0'10
 Rebaja proporcionada al número de
 inserciones.
 Sólo se admiten anuncios hasta las
 12 del día de publicacion.

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA

Año 9.º

Mahon, miércoles, 8 de Mayo de 1889.

N.º 2.355

SECCION POLITICA

LOS PRINCIPIOS DE 1789

¿Qué es eso de los Estados generales, que trae revuelto á los franceses en el día de hoy (5 de mayo)? ¿Y qué tenemos que ver los españoles con esas cosas de la Revolución francesa? Se preguntarán esto muchos de nuestros lectores, para quienes no sea familiar la trascendencia de la Revolución cosmopolita que nació en Francia, hoy hace cien años, y cuyas banderas paseó en triunfo Napoleon por todos los países de Europa. Los españoles interrumpimos bruscamente ese paseo triunfal, rechazando más allá del Pirineo á las águilas francesas y cerrando el cielo guerrero de la Revolución, cuyo término no fué Waterlóo, sino España; pero España, como los demás pueblos de Europa, que supieron rechazar á los hombres, aceptaron las ideas; los ejércitos de la Revolución, sus caudillos y sus césares fueron destruidos, pero sus principios arraigaron en todas partes, determinando la transformación inmediata del mundo antiguo y el advenimiento glorioso de la civilización moderna.

La fuerza fué rechazada; la razón triunfó; á las voces de mando de Napoleon contestamos los españoles «guerra á cuchillo!»; pero á los gritos de libertad! ¡igualdad! y fraternidad! respondimos nosotros acudiendo en tropel á Cádiz y proclamando bajo el fuego de las baterías francesas aquellos mismos principios, á cuyos iniciadores estábamos ametrallando. ¡Prodigiosa discreción de un pueblo entregado á todos los furores de una guerra sin cuartel, y que en medio de la caliginosa atmósfera de los vapores de la sangre y el humo de la pólvora, sabía distinguir entre los apetitos y los principios, entre César y la Revolución, entre lo que era exclusivamente francés y lo que era esencialmente humano.

¿Y cómo trascendieron á nosotros los principios inmortales proclamados por esa asamblea gloriosa, cuya primera reunión celebran hoy los franceses? ¡Ah! para conocer y apreciar la naturaleza y extensión del cambio operado entre nosotros, como en toda Europa, es preciso volver la vista á la España del siglo pasado. Dos terceras partes de la propiedad territorial, y nos quedamos cortos, estaban en poder de los nobles, el clero y los frailes; la otra tercera parte agonizaba bajo el peso de las exacciones del fisco y del diezmo y la primicia; el labrador, excepto en los pueblos de Realengo, pagaba al señor el quinto ó el sexto de sus frutos, en unas partes; en otras el diezmo ó su cánón, la portalada, el luismo y la fadiga; tenía que llevar á cocer su pan al horno del señor, cedido como monopolio á un feudatario, y compraba la carne en la tabla arrendada por el señor; pedía á éste la licencia para proveerse de leña en el monte y pagaba un tributo para pasar el puente que aquel entretenía; era administrado por el alcalde que el señor designaba y era juzgado por los instrumentos de éste; entregaba al clero sus primeros frutos y el diezmo de éstos; pagaban al rey los pechos y alcabalas; daba á éste sus hijos para la guerra y á la Inquisición su conciencia. Lo que quedaba al español en los pueblos de señorío, en punto á dignidad, libertad y bienestar, no sería mucho más de lo que quedaba á los esclavos negros de nuestras colonias americanas.

En las ciudades y pueblos de Realen-

go sustituía el virrey con sus lugartenientes, gobernadores y alcaldes á los señores; si no eran monopolios los hornos y carnicerías, lo eran los oficios enagenerados de la Corona; si la propiedad no era un precario goce como en los pueblos de señorío, se hallaba en cambio abrumada por los censos, las cargas pias, los gravámenes religiosos, que el poder de los nobles y el fanatismo, las obsesiones y coacciones que el clero regular amontonaban sobre los desgraciados del estado llano, no pudiendo entonces llamarse verdadera propiedad más que la vinculada y la amortizada, que era inenagenerable.

Si la propiedad era casi inaccesible para los ciudadanos, la ciencia lo era más: las universidades que no se suprimían para crear escuelas de tauromaquia, estaban en poder del clero, y pesaba sobre los libros la censura eclesiástica y sobre las conciencias el Santo Oficio; las ciencias naturales estaban tachadas de brujería y sortilegio; las aplicaciones de éstas á la industria, fiscalizadas por el Estado; la industria misma parecía cosa vil y propia de la última capa social: sólo eran oficios dignos el de soldado, cura ó mendigo.

El comercio tenía en el sistema prohibitivo de las aduanas, en la tasa y la alcabala barreras infranqueables; para circular por el interior tenía que ir abriéndose paso, unas veces á través de las cuadrillas de bandidos más ó menos generosos, otras pagando peajes, pontazgos, barcajes y pasos que el señor, el rey ó las administraciones eclesiásticas exigían en cada límite jurisdiccional, en cada puente y en cada paso.

En resumen: el poder y la riqueza estaban en manos de la Iglesia, del rey y de la nobleza: el pueblo no era nada, absolutamente nada. Lo vió así á la luz de los relámpagos de la gran Revolución, cuyos comienzos celebra hoy la República vecina; lo vió así y principió en España también la era revolucionaria, cuyas páginas más elocuentes están escritas en las sesiones de las Cortes de 1812, de 1820, de 1837, de 1855 y 1869, y consagradas en los patibulos de Fernando VII y los campos de batalla de tres guerras civiles; lo vió así, repetimos, y España, como Francia, acabó con los privilegios y declaró los derechos del hombre.

El mundo antiguo, atacado en sus cimientos por la Revolución francesa, se ha derrumbado con estrépito en todas partes; la obra negativa que toda transformación social envuelve, está ya realizada; los privilegios son hoy ruinas, sobre las cuales se alza triunfante la democracia; pero no debe olvidarse que la obra positiva, cuyos gérmenes encerraba también la Revolución de 1789, está por realizar, en España más que en Francia. Esta, siquiera, ha dado forma jurídica á una de las principales afirmaciones de la gran Revolución, la soberanía nacional, mediante el sufragio universal y la amovilidad de los poderes de la República. Nosotros no hemos llegado aún á inaugurar esa obra positiva.

¡Que el recuerdo de 1789 y del éxito prodigioso de los inmortales principios proclamados hace cien años nos sirva de aliento y estímulo para acometer esa empresa! ¡Que los ejemplos de abnegación, de sacrificio, de virtud cívica dados en aquellos épicos días de la Revolución francesa nos comuniquen el vigor moral, la fe y el patriotismo para cumplir aquí los grandes ideales, entonces esbozados, en pro de la patria española y de la humanidad!

(El Mercantil Valenciano del 5.)

SECCION DE NOTICIAS

LOS NUEVOS PRESUPUESTOS

LA CONVERSION

Hemos dado ya á conocer á nuestros lectores un extracto de los nuevos presupuestos, y antes de entrar en el examen de estos conviene detenerse en la operación cuyo proyecto presenta á las Cortes el ministro de Hacienda, esto es, la conversión de la amortizable.

Mirada bajo un punto de vista ocurre la reflexión de que es otra de las variaciones que sufre la Deuda pública en poco tiempo. Primero se había creado una deuda amortizable en doce años, con cuyo plazo resultaba una anualidad crecida que era una pesada carga para el presupuesto. Aquel grave error, porque lo era crear una deuda amortizable con presupuestos en déficit, y á un plazo verdaderamente inverosímil, se corrigió en parte con la conversión y la creación del 4 por 100 amortizable en 35 años. Ahora desaparecerá la amortizable convirtiéndose á deuda perpétua. Y con tantos y tan frecuentes cambios no se puede afirmar mucho la seguridad del que toma papel del Estado.

Dicho esto, justo es reconocer que el ministro de Hacienda está en lo cierto al decir que con presupuestos en déficit no se debe tener deuda amortizable, teniendo que pedir prestado para la amortización. Lástima es que esto no se hubiera tenido antes presente, porque salvo el caso de una conversión por hallarse ésta ó la otra Deuda bastante por encima de la par, en cuyo caso el Estado convierte á otro signo de crédito con menor interés reembolsando á la par á los tenedores que no acepten la conversión, es siempre delicado andar con tal frecuencia creando y convirtiendo signos de crédito.

La conversión, si se realiza, tendrá, por otro lado, una ventaja que no hemos de negar, cual es la de que exista un solo signo de crédito; esto es, el 4 por 100, que antes se llamaba (cuando era el 3) consolidado, y ahora se llama perpétuo, no sabemos por qué, y desde luego no será por la exactitud de la designación. No hay tal perpetuidad desde el momento en que queda la posibilidad de que el 4 por 100 se ponga por encima de la par, y se haga una conversión á 3 ó 3 1/2. No habrá, por ahora, la probabilidad de que esto suceda, pero la posibilidad sí, aunque solo se realice dentro de 20 años ó 25. Y desde el momento en que esa posibilidad existe, no hay semejante perpetuidad, ni siquiera para la Deuda misma, no ya para el signo de crédito.

La ventaja de que no haya más que un signo de crédito es innegable, y bajo este punto de vista la conversión de los cuatro amortizables es indudablemente ventajosa. Sin embargo, no es posible desconocer que dentro de treinta años la Deuda 4 por 100 amortizable habría desaparecido. A menos que otro ministro de Hacienda, con otros apuros del Tesoro, que no llevamos camino de salir de ellos, aunque se presenten nivelados los presupuestos, emprenda el día de mañana otra operación que continúe el tejer y destejer que se ve en toda nuestra historia financiera.

Pero marchando las cosas lo mejor posible, dentro de treinta años habría desaparecido la Deuda amortizable y sólo quedaría la Deuda consolidada, ó llámese perpétua, hoy existente. Con la conversión, tendrá el Tesoro una economía en

el servicio de la Deuda durante aquel período, pero después de esto, se encontrará con una carga bastante mayor de la que habría tenido sin la conversión.

Largo es el plazo, sin duda, pero no por eso se debe dejar de mirar al porvenir; se mira hácia él sin duda, pero para obtener á costa suya un alivio para el presente.

En otro orden de ideas, es probable que la conversión produzca una ventaja: lo de obligar al Banco de España á movilizar su cartera, ó si se quiere, facilitarle el medio de realizar movilización que era tan necesaria. No sería admisible que para este solo, ni aun principalmente, tocase el Estado á sus signos de crédito, porque hace tiempo que el Banco debió ir realizando la movilización de los cuatros amortizables que embarazan su cartera. Pero siempre será una ventaja resultante de la operación, ventaja importante, aunque directamente no afecte al Estado.

¿Han sido las ventajas compensadas, aunque no totalmente, sino en alguna parte, por los inconvenientes que hemos indicado, las que han movido al ministro de Hacienda á presentar á las Cortes la operación de la conversión, ó lo ha hecho sólo por, obtener, como recurso extraordinario, los trece y medio millones de economía que de la conversión esperándose que no podía recabar más que 22 millones de reducción en gastos en los departamentos ministeriales? Difícil es decirlo, al menos para nosotros, que no conocemos el pensamiento del ministro.

Ello es que la conversión producirá, según el cálculo del ministro, 13 y medio millones de economía de gastos, que unidos á los 22 millones rebajados en los departamentos ministeriales, hacen 35 millones, cifra redonda, base de la nivelación calculada, que falta ver si se realizará.

J. M. ALONSO DE BERAZA.

Inauguración del monumento á Daoiz

Sevilla 2, 4 35 t.

Se ha verificado la inauguración del monumento que el Ayuntamiento de Sevilla dedica á Daoiz.

La estatua representa el momento en que Daoiz, rompiendo los estrechos moldes de la Ordenanza, decide unirse al pueblo para defender la independencia de la patria. El pedestal es de mármol rojo y tiene dos bajos relieves que representan la heroica defensa del Parque y la muerte de Daoiz. El pedestal resulta sublime; la estatua no resulta tan bien. La verja es muy artística.

El Ayuntamiento ha gastado en el monumento 15.000 duros, siendo auxiliado por el cuerpo de artillería que ha sufragado los gastos de la fundición de la estatua y el dorado de los bronce.

Toda la carrera estaba colgada con vistosas cortinas rojas y amarillas, y llena de un gentío inmenso.

La procesion organizada por el Municipio resultó bastante bien. Delante iba la guardia municipal de caballería, luego la música del Asilo, los operarios de la fundición de artillería, empleados públicos, todos los jefes y oficiales de la guarnición con nueve banderas traídas del Museo de Artillería de Madrid, comisiones de la Universidad, escuela de Medicina, magistrantes con sus rojas casacas y vistosas plumas blancas en los sombreros, y, por último, el Municipio, presidiendo el gobernador civil, que llevaba al capitán

general á su derecha y al alcalde á la izquierda.

Durante la marcha de la comitiva ofrecieron lucidas coronas el Círculo de Labradores, el Militar y el Mercantil.

El monumento está situado en la plaza Gaviria, donde nació Daoiz frente á la fachada de la capitania general. La plaza, que es pequeña, está llena de un gentío inmenso.

Al llegar la comitiva ocupan el estrado las autoridades, presididas por el gobernador. Todos deseaban que presidiera el alcalde por ser la autoridad popular, pero la presencia del gobernador lo impidió.

El general de artillería Sr. Espinosa pronuncia sentidas frases manifestando su reconocimiento á Sevilla por rendir tributo á un hijo ilustre del cuerpo de artillería.

Descúbrese la estatua á los acordes de la Marcha Real, dando el gobernador vivas al rey, á Sevilla, al pueblo y al ejército.

El alcalde, Sr. Galindo, lee un discurso alusivo refiriendo la historia del acontecimiento. Después el capitán general Sr. Rodríguez Arias, pronuncia un elocuente y discreto discurso, haciendo ver que el mérito de Daoiz no fué solo el de morir por la patria, sino el de secundar el movimiento del pueblo, asociándose al sentimiento nacional.

El gobernador pronunció después elocuentes frases, dando las gracias á Sevilla por que rinde tributo al hijo ilustre, y concluye dando vivas al pueblo, á Sevilla y al ejército español.

La comitiva vuelve en este momento al Ayuntamiento, donde habrá un lucido lunch.—R.

Madrid. 37-45 n.

Los legados hechos por el marqués de Urquijo, con destino á beneficencia, son mayores de lo que se suponía. Se asegura que consisten dichos legados en diez y seis millones de pesetas en títulos del 4 por 100. Se calcula que ha dejado una décima parte de su fortuna para la beneficencia.

Un periódico de Barcelona refiere un rasgo de desprendimiento y generosidad, verdaderamente extraordinario, realizado por un vecino de aquella ciudad.

Era el tal, antiguo conocido de una anciana señora, que vivía completamente sola algo achacosa, y á la cual dedicaba la mayor parte de las horas que sus ocupaciones le dejaban libre, acompañándola á paseo y á la iglesia y asistiéndola además en sus enfermedades tan bien como pudiera hacerlo el hijo más cariñoso.

Murió hace poco tiempo la señora, y agradecida á las atenciones de que la había hecho objeto el referido sujeto, instituyó su heredero, dejándole toda su fortuna, que se dice ascender á unos 150.000 duros, fortuna, que el nuevo heredero creyendo que en justicia no debía aceptarla por ser extraño á la familia de la difunta, la ha renunciado en favor de unos parientes de esta, negándose á admitir muestra de desinterés, limitándose, cediendo á las vivas instancias de aquellos, á escoger un pequeño cuadro de valor de cuatro á cinco duros, como recuerdo de su generosa bienhechora.

El sujeto en cuestión no cuenta, según parece, con más medios de subsistencia que el modesto sueldo que disfruta en cierta dependencia oficial en donde está empleado.

Para que se vea la armonía que reina entre íntegros y mestizos con motivo del Congreso Católico que se ha celebrado en Madrid, copiamos á continuación algunos párrafos de un artículo que, suscrito por «Otro católico», ha publicado nuestro apreciable colega *El Globo*:

Dispenseme usted, señor director, que desde *El Globo* exponga los medios para unir la prensa católica lo mismo que ustedes están unidos para defender honoríficamente sus teorías.

Y ahora vuelvo al Sr. Pidal. El señor Almaraz dijo que el Congreso católico

no es un Parlamento, no es un Concilio. Pues ¿quién ha sorprendido al Congreso católico para que se convierta, casi, casi, en Parlamento mestizo? ¿No se quebranta el reglamento para leer en sesión pública y publicar un trabajo presentado fuera del tiempo reglamentario? ¿No es convertir el Congreso casi, casi, en un parlamento mestizo cuando *La Opinión Católica* se vende públicamente, con escándalo de muchos congresistas, á las puertas mismas del templo de San Jerónimo? ¿No es convertir casi, casi, en un Parlamento el Congreso católico, cuando el Sr. Pidal figura como presidente, rechazado por la mayoría al aparecer designado para hacer el resumen del Congreso hablando en último lugar?

Seguramente que los reverendos prelados no se han fijado detenidamente en cosas que parecen tan pequeñas, pero que para muchos son cosas muy amañadas para que APAREZCA, al menos, que el elemento conservador pidalino ha sido el alma del Congreso, después que *La Union* ha negado al sapientísimo y humildísimo prelado madrileño la inspiración de la idea del Congreso.

¿Y de que hablará el Sr. Pidal? De la falsa idea de Dios, según los sistemas filosóficos modernos? Lea el Sr. Pidal detenidamente el discurso de recepción del Sr. Cánovas del Castillo en la Academia de Ciencias Morales y Políticas y en él encontrará doctrinas diametralmente á lo ordenado en el *Syllabus*. Lea lo que dice acerca de la PROVIDENCIA, y piense mucho si ha podido recibir con sana intención católica una cartera de ministro de la misma mano que ha escrito tan estúpida impiedad y... herejía.

Sí, Sr. Pidal. O Cristo ó Bilibal, ó el discurso del Sr. Cánovas, ó el *Syllabus*. No hay medio. Llevaremos el *Syllabus* y el discurso al Congreso, para que elija usted de entre los dos. Y puesto que el católico que me ha precedido protestará solemnemente en tan respetabilísima Asamblea, si usted, siendo conservador, quiere aparecer como jefe laico de los católicos españoles, este segundo católico, poniéndose al pie de la tribuna, le rogara que elija uno de los dos documentos. Somos mayoría los católicos en España que no queremos componenda. Somos mayoría los católicos que odiamos el mal de la hipótesis amantada á los pechos del liberalismo, y somos mayoría los católicos que, en bien de la Iglesia universal y española, queremos el sufragio universal, ó para que usted abandone al señor Cánovas, ecléctico é hijo de las doctrinas altamente impías y sanguinarias de Maquiavelo, ó para que ustedes vayan á llorar bajo los sauces babilónicos el no haber podido por completo destruir y borrar la fábrica y hermosura de la nueva Jerusalem de la Iglesia de España, ya que nos han quitado la unidad católica.

LA POLÍTICA DE LEON XIII

Decía recientemente la *Riforma*, órgano de Crispi, que la Santa Sede no puede ser en Italia una institución nacional, y que por consiguiente, no hay que pensar en que cese ni ahora ni en mucho tiempo el antagonismo que separa á la potestad civil de la religiosa.

Nunca ha dicho el periódico oficioso mayor verdad. La conciliación, tal como se entiende en el Vaticano y en el Quirinal, es imposible. Empéñase el Papa, con un ardor que iguala al que usó Pío IX, en que sean restaurados los Estados pontificios y el poder temporal. El gobierno de Italia, por su parte, dice que la unidad del reino es obra indestructible y que no mermará por ninguna consideración los derechos que quedaron definitivamente sancionados en 1870. ¿Qué clase de acuerdo cabe cuando hay la firme resolución de no ceder en los respectivos puntos de vista?

Creyésemos tiempo atrás, al publicar amigos íntimos del Papa en periódicos y folletos las bases de una posible inteligencia, que las cosas irían por buen camino y que llegarían á feliz término, concier-

tándose una especie de *modus vivendi*, que ofreciera, si no una paz definitiva, al menos una tregua que durase por un buen número de años.

Ya se ha visto cuáles eran las intenciones del Vaticano. Leon XIII, cuya previsión es admirable y cuya sagacidad le coloca entre los hombres más extraordinarios de nuestra época, quiso saber hasta dónde llegarían las concesiones de Italia.

Hablaron los órganos del gobierno declarando que no había que pensar en futuras inteligencias sino con una condición: con la de que se respetasen los hechos consumados y se abandonaran de una vez por todas las reivindicaciones de los ultramontanos.

Más dijo la prensa oficiosa: «Si la ley de garantías votada por el Parlamento de la nación se considera insuficiente, propondremos otra nueva, reconociendo al Papa todos los derechos propios de su ministerio, según los entienden los enemigos de la unidad italiana; pero no pasaremos jamás por ninguna concesión que atente á la integridad de nuestra obra, ni abandonaremos un palmo de territorio, fuera del recinto del Vaticano, donde pueda fundarse un poder temporal distinto del que pertenece por la ley y por los hechos á la corona.»

Empleaban este lenguaje los periódicos de Roma contestando á una proposición que se repetía con bastante insistencia. Díjose, por quien se consideraba con facultades para tentar el vado, que la Santa Sede aceptaría una faja de territorio, por estrecha que fuera, que pusiese en comunicación directa al Vaticano con el mar.

Por entonces, y como para poner término á este simulacro de negociaciones, el rey Humberto en persona aprovechó la primera ocasión propicia y lanzó las famosas palabras *Roma intangible*, que han servido después de enseña á todos los partidos políticos y á todos los patriotas italianos.

Ocuparon los adversarios sus primitivas posiciones y comenzó la lucha actual que recuerda la que se entabló en los últimos años de Pío IX.

Leon XIII, cuya prudencia y cuyo tacto contrastaban con la intransigencia de su antecesor, dió motivos para creer que se inauguraba una nueva época en la historia de la Iglesia. El recuerdo de aquellas hermosas pastorales que dictó siendo obispo de Perussa, donde se enaltecen los progresos de la civilización y donde no se lee una palabra que revele amargura ni acritud contra la vida social moderna; las primeras alocuciones, las encíclicas, los breves, donde se huye cuidadosamente de tratar aquellos asuntos que puedan herir los sentimientos de sus compatriotas, permitieron creer en el comienzo de nuevos tiempos más dulces y más sosegados que los anteriores.

Pero vino el arbitraje de las Carolinas; vino el jubileo sacerdotal, dando ocasión á que miles de católicos de todos los países del mundo se prosternasen ante la Silla de San Pedro; vino la derogación de las leyes contra la Iglesia en el pueblo más heterodoxo de Europa; vino aquel consejo dirigido por el canciller al emperador más fuerte de la tierra para que el príncipe de la corona prestase homenaje de respeto dentro del recinto del Vaticano, á los pies de la venerable figura del Pontífice: vinieron los Congresos católicos, donde se reúnen los pastores y el rebaño del Señor, sin más propósito que lanzar el grito de ¡viva el Papa-rey! como protesta contra lo que ellos llaman usurpación y despojo, y Leon XIII, comprendiendo la importancia de esta reacción, se apresuró á utilizarla en beneficio de la Iglesia universal.

Obsérvese un hecho que pasa para la mayor parte de las gentes inadvertido. En las promociones de cardenales, cuida Leon XIII de proveer las plazas en prelados nacidos fuera del territorio de Italia. En la hora presente los cardenales extranjeros forman la mayoría del Sacro Colegio. El Papa quiere dar á sus actos un carácter de amplitud que no han teni-

do hasta hoy. Quizá en el fondo de su pensamiento existe la idea de abrir al Pontificado nuevos horizontes y de convertir la cuestión romana en cuestión universal que interese en el mismo grado á todos los pueblos.

No sabremos decir si al término del camino está el fin deseado, pero el pensamiento es digno por su grandeza de quien lo persigue.

MAHON

Si no fuera porque el almanaque indica que estamos á ocho de Mayo á buen seguro que nadie lo creería; pues las bruscas variaciones que experimentamos son mas propias de los primeros días del mes de Marzo que del final de la primera decena del mes de las flores; después de algunos días verdaderamente primaverales el de ayer se presentó lluvioso, no cesando durante toda la tarde de caer una lluvia apenas perceptible; hoy continúa el cielo nublado reinando un fresco N. E. que ha hecho descender bastante la temperatura.

Todo lo cual no puede menos de ser altamente perjudicial para los sembrados harto castigados ya por la falta de lluvia y por los continuados ventarrones del pasado invierno.

Llamamos la atención de los conductores de carruages acerca el anuncio de la Alcaldía sobre circulación de los mismos por las calles Nueva y del Angel. Los que transiten por la primera de dichas calles podrán hacerlo únicamente en dirección á la Plaza de la Constitución; y los que lo hagan por la segunda, ó sea la del Angel, en dirección únicamente á la calle de Deyá, conforme indican las tablillas colocadas en las bocacalles respectivas. Los contraventores á esta disposición serán castigados, con la multa de cinco pesetas.

Hemos recibido el boletín correspondiente al mes de Mayo publicado por la Dirección General de Beneficencia y Sanidad.

En el vapor correo *Menorca* han salido esta tarde los mozos pertenecientes á los reemplazos de 1886-1887 y 1888 sujetos á revisión ante la Diputación Provincial.

Llamamos la atención de los individuos del 8.º batallón de Artillería de Plaza que en situación de primera y segunda reserva residen en esta isla sobre el anuncio que va inserto en la cuarta plana de este número.

Encargamos á los agentes de la autoridad mucho cuidado con las lecherías; pues en esta época empieza á darse gato por liebre, sufriendo el líquido las consecuencias de las últimas montas.

Hemos tenido el gusto de recibir el número XVIII de *El Universo*, revista dirigida en Barcelona, por D. Mariano Rubió y D. Juan Avilés, conteniendo el siguiente sumario:

Exposicion Universal de París de 1889.—I. *Descripción general*.—II. *Historia de las habitaciones humanas*.—El canal de Nicaragua.—20.000 caballos de fuerza.—Miscelánea.

En el próximo relevo de la fuerza de ingenieros, pasará á Mahon la compañía, que manda nuestro querido amigo don Mariano Rubió y Bellvé, co-director de la revista *El Universo*.

Mañana jueves se cierra el despacho de billetes para el sorteo de 10 del actual, cuyo primer premio es de 250.000 pesetas, siendo el precio del billete entero 100 pesetas y el de la fracción ó décimo 10.

ADMINISTRACION:
calle Nueva, núm.º 25.

SECCION DE ANUNCIOS

IMPRENTA:
calle Nueva, núm.º 25.

Ayuntamiento de Mahon

El proyecto de presupuesto ordinario de esta Corporacion para el año económico de 1889-90. queda de manifiesto al público en la Secretaría de la misma por término de quince dias á los efectos del artículo 146 de la ley municipal.

Mahon 6 Mayo 1889.—El Alcalde-Presidente, Sebastian Vinent.

POLICÍA URBANA

Acordado por este Ayuntamiento limitar á una sola direccion la circulacion de carruages de todas clases por las calles Nueva y del Angel de esta ciudad, segun se indica en las tablillas colocadas en las respectivas boca-calles, se hace saber al público para su conocimiento; advirtiéndose que á los contraventores se les impondrá la multa de cinco pesetas.

Mahon 8 Mayo 1889.—El Alcalde-Presidente, Sebastian Vinent.

ARTILLERIA

Los individuos del 8.º Batallon de Plaza que en situacion de primera y segunda reserva residan en la isla de Menorca, pueden presentarse en el cuartel del Cuerpo, en esta Plaza, el día 15 del actual de 9 á 12 de la mañana, para cobrar sus alcances.

Mahon 8 de Mayo de 1889.—El Comandante Mayor, Llinás.

Alcaldía de Mahon

PESAS Y MEDIDAS

Habiendo llegado á esta Ciudad el ausiliar del Fiel Contraste de esta provincia D. Juan Martínez Blasco se anuncia al público para que los que tengan pesas, medidas, balanzas y romanas del sistema métrico decimal, se presenten desde mañana hasta el día 18 del actual ambos inclusives, en la casa habitacion del 2.º Macero de este Ayuntamiento, calle de Alonso 3.º número 1 de 8 á 12 de la mañana y de 2 á 6 de la tarde, con el objeto de contrastar dichos instrumentos.

A los que no cumplan con el espresado requisito, se les exigirá la responsabilidad á que hubiere lugar.
Mahon 7 Mayo 1889.—S. Vinent.



ESTEVEZ, Cirujano-Dentista

Al levantar su domicilio de la plaza del Príncipe n.º 12 de esta ciudad, y estando para ausentarse definitivamente de la Isla, ruega á sus acreedores tengan la amabilidad de pasar á cobrar lo que de él acrediten; y á los que le adeuden á saldar sus débitos antes del 20 del corriente.

TRATADO COMPLETO

DE

Teneduría de libros por partida doble

Calculo mercantil y Correspondencia Comercial

Ajustado á las prescripciones del Código de Comercio y ley de Timbre vigentes, por el Tenedor de libros y profesor de ambas asignaturas

ANTONIO BOVER ESCAYOL

Están de venta al precio de 5 pesetas en la Librería y Taller de Encuadernacion de Antonio Sintés, Deyá, 4, Mahon.

Nodrizas

Se necesita una para amamantar en casa de los padres de la criatura.
Calle de Santa Ana n.º 1.

Aprendiz

Se necesita uno para un nuevo comercio de tegidos. Informes en esta imprenta.

Para alquilar

Lo está una casa amueblada en la calle de Gracia número 57.

Para informes dirigirse á la calle de Gracia n.º 62.

Piso para alquilar

Uno con muebles, calle del Castillo núm. 1.
En la misma casa darán razon.

Para vender

Lo están los muebles de una tienda y de casa y dos pianos, lo que se dará por un precio arreglado por tenerse que ausentarse su dueño.

Tambien lo están las casas calles San Antonio números 26 y 28, otra en Villacárlos calle Mayor número 88 y un huerto situado dalt cala Corp.

Informes, Moreras 52.

En la propia casa he y una máquia de brazo para coser apropósito para zapatero, que se dará por un precio módico.

Para vender

Lo está la casa n.º 43 de la calle del Castillo de esta ciudad. Informará el Notario D. Francisco Andreu.

Para vender

Lo está la casa n.º 4 de la calle S. Manuel. Informarán calle del Cármen n.º 100.

GRAN LIQUIDACION

de toda clase de géneros para la estacion de verano

Calle Arravaleta núm. 26 en casa

SICRE

Recien llegado de Barcelona con un riquísimo surtido de toda clase de lo mas moderno y elegante que se ha fabricado, he resuelto durante todo el presente mes liquidarlos con un cincuenta por ciento de rebaja.

Lanas para vestidos de señora todo lana á 2 rs. vn. metro ó sea á 4 céntimos de escudo palmo.

Granadinas negras y de color para vestidos á 4 rs. vn. metro ó sea á 8 céntimos de escudo palmo.

Indianas para vestidos á 1 real y medio vn. metro ó sea á 3 céntimos de escudo palmo.

Cretonas para camisas y vestidos á 2 rs. vn. metro ó sea á 3 céntimos de escudo palmo.

Crepas género nuevo para vestidos á 3 rs. y medio vn. metro ó sea á 7 céntimos de escudo palmo.

Rasos para vestidos alta novedad á 5 rs. vn. metro ó sea á 10 céntimos de escudo palmo.

Pañuelos de seda para la cabeza á 7, 8 y 10 rs. vn. uno.

Un traje lanilla pura lana por 7 pesetas.

Un corte pantalon todo lana por 3 id.

Corbatas último novedad á 1 id.

Patenes algodón imitacion á lana á 3 rs. y medio vn. metro ó sea á 7 céntimos de escudo palmo.

Molesquins (vulgo) velluts á 2 rs. y medio vn. metro ó sea á 5 céntimos de escudo palmo.

Yutes dibujos riquísimos á 6 rs. vn. metro ó sea á 12 céntimos de escudo palmo.

Cosolin para colchones doble ancho á 6 rs. vn. metro ó sea á 12 céntimos de escudo palmo.

Tela de hilo llamada de bagas para camisas de señora á 3 rs. y medio vn. metro ó sea á 7 céntimos de escudo palmo.

É infinidad de géneros que seria largo enumerar

APROVECHAD LA OCASION
DE VESTIR ELEGANTE, BUENO Y BARATO

Calle Arravaleta núm. 26